

ECONO-SIN

El pulso económico de Sinaloa



Colegio de Economistas de Sinaloa



colegiodeeconomistadelestadodesinaloa

En la Arrocería,
Ahom se
detecta un
brote de sarna
en cuarterías
de jornaleros
agrícolas.

Mañana los
diputados iniciarán
con el análisis de
la iniciativa de
Ingresos y el
Presupuesto 2026
de Sinaloa.

Dra. guasavente pone el
alto el orgullo
sinaloense. Alexa
Contreras residente de
Medicina interna del
IMSS de Querétaro
participará en un
importante evento
científico en Europa.

Se pronostican
lluvias ligeras y
ambiente fresco en
gran parte del
estado durante el
día y la noche.

Cuando la sociedad habla: la verdad incómoda del Informe Ciudadano 2025



Por primera vez en la historia reciente de Sinaloa, la narrativa oficial del progreso y la estabilidad económica fue confrontada no desde los partidos ni desde los gremios políticos, sino desde la sociedad civil. Un grupo de ciudadanos organizados presentó el Informe Ciudadano 2025, un documento alternativo sustentado en cifras oficiales, pero con un enfoque que revela lo que el discurso gubernamental suele omitir: el deterioro estructural que vive el estado en materia de seguridad, empleo, infraestructura y calidad de vida.

Este hecho, encabezado por Martha Reyes Zazueta, dirigente de Coparmex-Sinaloa, reunió a más de 20 organizaciones sociales, gremiales y ciudadanas, entre ellas el Colegio de Economistas, Iniciativa Sinaloa, Frente Cívico, Gobierno Ciudadano, Federación Mexicana de Economistas Colegiados, y diversas agrupaciones campesinas y empresariales. Poco más de 150 personas acudieron a la presentación, conformando un auditorio plural y representativo de una sociedad

que exige transparencia y rendición de cuentas. En su intervención, Reyes Zazueta subrayó que las personas, las familias y los sectores productivos enfrentan una grave crisis que se agrava por la ausencia de un gobierno que cumpla con sus funciones constitucionales.

Asimismo, el Informe Ciudadano desmintió la visión oficial de estabilidad y bienestar que difunden las campañas gubernamentales. Mientras el discurso público insiste en que todo marcha bien, las cifras expuestas muestran otra realidad: 2,076 homicidios, 2,835 desapariciones, 8,007 robos de vehículos y 2,914 robos a comercios en los últimos 14 meses. Estos datos, más que simples estadísticas, reflejan una profunda descomposición social que ha trastocado la vida cotidiana de miles de sinaloenses. En consecuencia, la inseguridad ha modificado los hábitos de convivencia y consumo. Según el informe, el 44% de los ciudadanos ha dejado de visitar a familiares o amigos, el 43% ya no asiste al cine, el 42% evita caminar por las calles o parques, el 41% no viaja por carretera y el 20% de los niños ha dejado de ir a la escuela por la violencia en sus co-

DIRECTOR GENERAL
Aarón Sánchez

EDITOR Y DISEÑO
María Manjarrez

<https://colegiodeeconomistas.com>

munidades. Estos porcentajes no solo revelan miedo, sino también la pérdida del espacio público y la erosión del tejido social.

Por otra parte, el impacto económico de la inseguridad es innegable. La pérdida de empleos, el colapso de la industria de la construcción, la ruina inmobiliaria y el deterioro educativo se han convertido en los síntomas más visibles de un modelo de desarrollo que se desmorona. La desconfianza, la parálisis productiva y la falta de inversión son hoy el reflejo de un entorno donde la violencia y la impunidad sofocan

cualquier intento de crecimiento sostenido.

De este modo, el Informe Ciudadano 2025 representa algo más que una crítica política: es un acto de resistencia social. Por primera vez, la ciudadanía decide evaluar al gobierno con sus propias herramientas, utilizando los mismos datos oficiales, pero interpretándolos sin filtros ni complacencias. En un contexto donde la autoridad parece más interesada en sostener la apariencia de éxito que en resolver los problemas de fondo, esta iniciativa se convierte en un contrapeso moral y técnico frente al silencio institucional.

Finalmente, conviene reconocer que este informe no solo exhibe las carencias de un gobierno distante, sino que también muestra el despertar de una sociedad dispuesta a ejercer su derecho a exigir resultados. En un Sinaloa donde el discurso del bienestar intenta imponerse sobre la evidencia, la voz ciudadana emerge como un recordatorio de que la prosperidad no se mide en spots ni en cifras maquilladas, sino en la seguridad, el empleo y la esperanza de su gente. Por incómodo que resulte para el poder, el Informe Ciudadano llegó para quedarse.



Fuente: El Debate.
Aarón Sánchez.

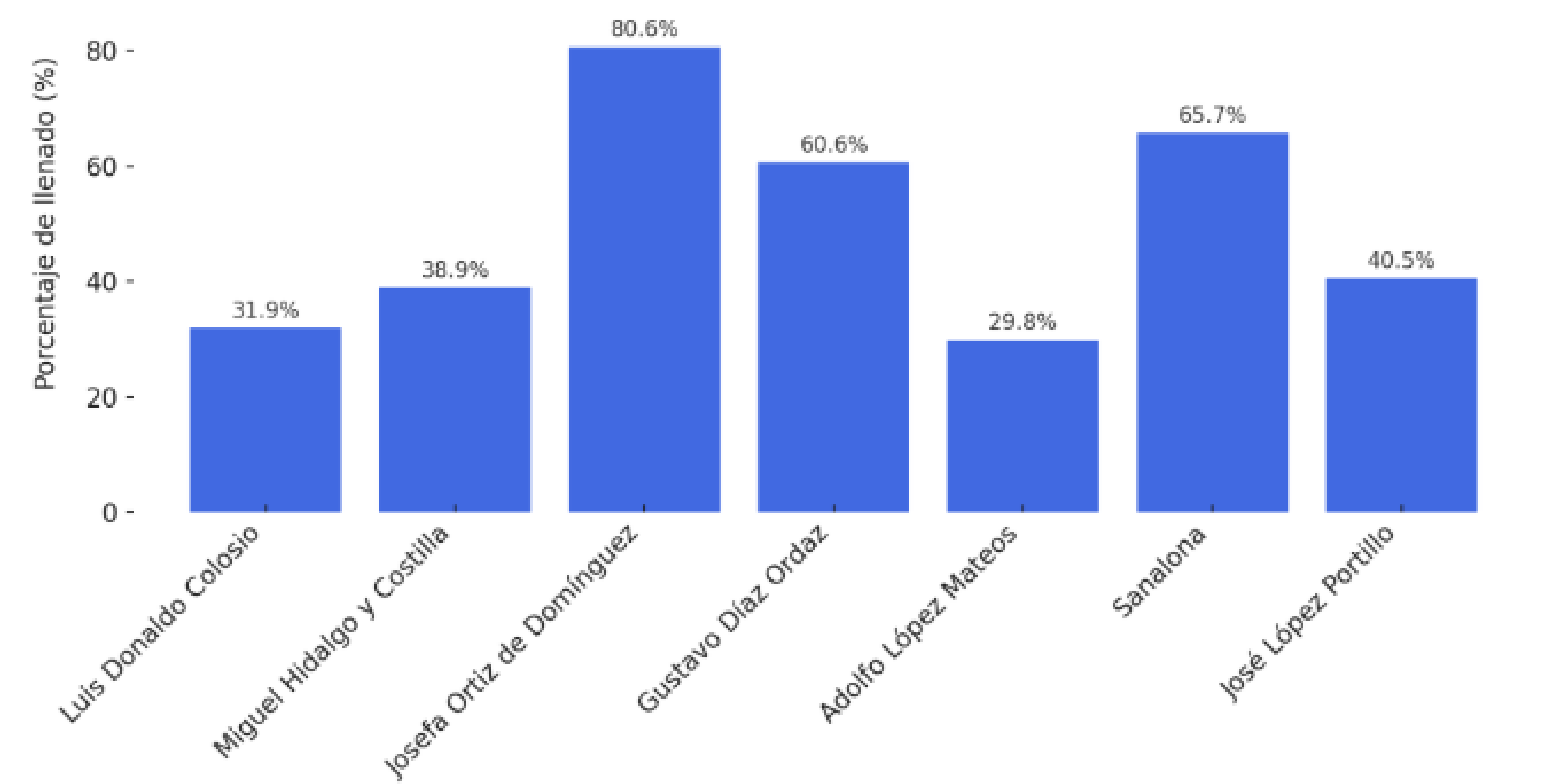
Tasa Objetivo
7.25
30-NOV-2025

TIE
Fondeo
7.43
28-NOV-2025

Cetes
28
7.15
25-NOV-2025

Inflación
3.61
1Q-NOV-24 a 1Q-NOV-25

Presas al límite: Sinaloa enfrenta un nuevo ciclo de escasez hídrica y riesgo agrícola



El más reciente informe técnico del Organismo de Cuenca Pacífico Norte de la Conagua, con fecha 28 de noviembre de 2025, revela un panorama preocupante para Sinaloa: las principales presas del estado se encuentran en promedio al 46.7% de su capacidad total de almacenamiento, una cifra que anticipa un escenario complejo para el ciclo agrícola 2026. El documento oficial, titulado Variación en el almacenamiento, aportaciones y extracciones de las principales presas, muestra que el volumen total almacenado en los sistemas hídricos de la entidad alcanza 17,334 millones de metros cúbicos, de una capacidad total superior a 24,700 millones, lo que confirma una tendencia descendente respecto al año anterior.

En este contexto, la situación de las presas más importantes del estado es desigual, aunque en general preocupante. La presa Luis Donaldo Colosio, ubicada en el norte, reporta apenas un 31.9% de llenado, mientras que Adolfo López Mateos (El Varejonal) alcanza 29.8%, y José López Portillo (El Comedero) se mantiene en 40.5%. Estas cifras contrastan con la presa Miguel Hidalgo y Costilla, que presenta un nivel relativamente más favorable de 38.9%, aunque registró una reducción de 17 millones de metros cúbicos en las últimas

24 horas. Por otra parte, algunos embalses como Josefa Ortiz de Domínguez y Gustavo Díaz Ordaz muestran mejores condiciones, con 80.6% y 60.6% de almacenamiento, respectivamente; sin embargo, incluso estos casos positivos resultan insuficientes para compensar el déficit general del sistema estatal.

De hecho, el reporte advierte una diferencia negativa de almacenamiento de -29.1 millones de metros cúbicos respecto al mismo periodo de 2024, lo que implica que Sinaloa inicia la temporada seca con menor reserva de agua que el año pasado. En conjunto, el volumen útil disponible es inferior en más de 3,200 millones de metros cúbicos frente al total potencial, lo que podría impactar directamente en la planeación del próximo ciclo agrícola. Además, la presa Sanalona, que abastece de agua potable a Culiacán, registra un nivel de 65.7%, lo cual, aunque superior al promedio estatal, representa un riesgo ante las previsiones de baja precipitación y alta demanda hídrica por parte del sector agrícola. Como consecuencia, la escasez de agua se traduce en mayores costos de producción, reducción de superficie cultivable y menor disponibilidad para riego, afectando principalmente a los productores de granos y hortalizas del centro y norte del estado.

Asimismo, las presiones sobre los sistemas

urbanos e industriales aumentan, ya que dependen de un suministro constante para sostener su productividad. A esta problemática se suma el hecho de que, según la Conagua, las extracciones diarias rondan los 760 metros cúbicos por segundo, lo que evidencia que el ritmo de consumo sigue superando las aportaciones naturales de los embalses y agrava el desequilibrio hídrico.

Por todo ello, el panorama descrito por el informe deja en claro que Sinaloa enfrenta un nuevo ciclo de estrés hídrico. Si no se implementan con urgencia políticas de administración eficiente del recurso (como la tecnificación del riego, el control de extracciones, la rehabilitación de canales y la captación de agua pluvial), el estado podría llegar al verano de 2026 con niveles críticos en sus principales cuerpos de agua. En consecuencia, más allá de los datos técnicos, este reporte se convierte en un recordatorio contundente de que el agua no es solo un recurso natural, sino una variable económica estratégica que condiciona el empleo, la producción y la seguridad alimentaria.

En definitiva, en una región donde el campo es motor económico, las presas vacías no solo reflejan la falta de lluvias, sino también la ausencia de una política hídrica efectiva y de largo plazo. Lo que hoy muestran los embalses es mucho más que sequía: es el reflejo de una gestión que durante años ha ignorado la urgencia de cuidar el recurso más vital de todos, el agua.

Autora: María Manjarrez <https://colegiodeeconomistas.com>